

Palabra de Dios vs. La Ciencia

Dos amigos, Luis y Juan, se fueron en un viaje de camping. Luego de una buena comida y una botella de vino se despidieron, se acostaron y se fueron a dormir. Algunas horas más tarde, Luis se despertó y codeó a su fiel amigo y le pregunta: “*Juan, ¿mira al cielo y dime qué ves?*” Juan contestó: “*Veo millones y millones de estrellas.*” Luis le reclama: “*Y eso, ¿qué te dice?*”

Luego de meditar por un minuto, Juan dijo: “*Astronómicamente, me dice que hay millones de galaxias y potencialmente billones de planetas. Astrológicamente, veo que Saturno está en Leo. Cronológicamente, deduzco que son aproximadamente las tres y diez. Teológicamente, puedo ver que Dios es Todopoderoso y que somos pequeños e insignificantes, y meteorológicamente, sospecho que tendremos un hermoso día mañana. Dime, ¿Y a ti qué te dice?*”

Con evidente molestia, Luis calló por unos segundos y luego despoticó: “*En verdad que eres un tonto, “¿no ves que alguien nos robó la caseta?”*” (Énfasis mío en todo)

Prólogo

¡La verdad es que las asombrosas suntuosas creaciones de Dios son dignas maravillas y NO es un chiste!

Así como la esplendorosa creación hipnotizó al despistado Juan en la previa broma, el desacuerdo colectivo existente desde el origen de la humanidad nos ha conducido a una reconocida inexactitud popular sobre lo que en realidad Dios Omnipotente nos relata, cuando desde el principio en el libro de Génesis, comienza a dejarnos plasmado Su inquebrantable Palabra.

Algo admirable florece de la broma de apertura. Juan pueda que sea despistado, pero se distingue con el reconocimiento de la procedencia de la pomposa creación hermosa: *“Porque las cosas invisibles de él, su eterno poder y deidad, se hacen claramente visibles desde la creación del mundo, siendo entendidas por medio de las cosas hechas, de modo que no tienen excusa.”* (Rom. 1:20)

En nuestro **acelerado mundo** (solo basta con uno pararse en la esquina de la calle 42 y quinta avenida de la ciudad de New York para observar el corre y corre de la multitud y comenzar a comprender la profecía encontrada en Daniel 12:4, sobre el *“tiempo del fin”*) y con la recién existente consolidación mundial en los versátiles aparatos producidos por la **avances de la tecnología moderna** (*“la ciencia aumentara”* – mismo versículo), es fácil pasar por alto la **pericia utilizada en el fenomenal diseño encerrado en el planeta en que vivimos.**

La teoría de la evolución intenta explicar el origen de la vida en la Tierra descartando la intervención divina. NO obstante, y como comprenderá más adelante, **cuanto más descubre la ciencia sobre la vida, tanto menos probable es que ésta apareciera de forma fortuita. ¡La teoría de la evolución fracasa consistentemente en todos los exámenes científicos!**

Realmente es una tontería dar por sentado de que todo lo existente es el producto de una acción casual, cuando es un ineludible hecho la obra de **un Creador cuya genialidad es reflejada en los ciclos que nos rodean en la naturaleza.** Ejemplo: Los mecanismos para lidiar con toxinas y desperdicios NO fueron pasados por alto cuando los digestores químicos de los pantanos conocidos por “cattail” y “bulrush” fueron creados. Trabajan libre de costo, hacen un trabajo excelente y nunca hacen paros ni demostraciones. Cuando tomamos tiempo para detenernos y meditar sobre aspectos de cómo la Tierra funciona, el hecho de la existencia de un gran Dios que amorosamente y con increíble sabiduría ha orquestado el ecosistema, **es indiscutible.**

El planeta Tierra es hogar de un arsenal asombroso de vida. La creativa capacidad manifestada en el mundo de la naturaleza es sobresaliente con una preciosidad que con meras palabras se nos hace indescriptible. Mas lo elemental en si misma nos lo suministra el antes expuesto versículo (Rom. 1:20) del Apóstol Pablo. Eso es justamente así. **La creación física nos provee precioso entendimiento sobre Dios.**

Es digno de admiración que Dios haya tomado tanto cuidado en proveerle a los más frágiles y pequeños de Su obra con tanta superioridad y admirable capacidad.

Hermosos acumulados recuerdos emanan de mis particulares experiencias con los espectáculos de la naturaleza, los cuales merecen ser mencionados.

A continuación, varias admirables anécdotas personales, observadas y disfrutadas, con la naturaleza cuando laboraba con la responsabilidad de supervisar un extenso terreno cercano a la costa donde se almacenan todos los postes que se distribuyen a toda la isla y que componen gran parte de la infraestructura de la red eléctrica del país.

Sin menospreciar las faenas de las **hicoteas** (tortugas marinas), **patos, cien pies, palomas**, los **enormes peces** brincando en la laguna circundante, **murciélagos** saliendo y entrando por las grietas del edificio, o los **jueyes** que los **empleados** les ponían trampas con el fin de apresar y finalmente consumir, también nos embargamos con:

- Los enormes lagartos, conocidos como gallina de palo, observados corriendo por toda el área y saltando al agua desde las ramas de los árboles extendidas sobre la laguna.
- **Avispones Verdes** (“Green hornets”), que contrario a las abejas, excavan diminutos hoyos en la arena donde pernoctan.

- **Martinetes** orgullosamente erguidos sobre sus elegantes magnas patas que aparentan ser zancos.
- Las innumerables **abejas** probablemente se deben a que los postes de hormigón almacenados en el área tienen un relativamente grande agujero en sus bases que les servían para establecer sus colmenas. Periódicamente compañeros, entendidos en la técnica, sustraían panales de miel para deleitar el paladar de los empleados. Recuerdo una ocasión en la que mis atónitos empleados infructuosamente intentaron advertirme a que mirara a mis espaldas cuando de repente y sin tiempo de voltearme, una enorme manada de abejas paso exógenas a mi cabeza como una nube negra la cual observé retirarse al sobrevolar mí paralizado cuerpo. Estoy más que seguro que el hecho de NO haber volteado y verlas acercándose directamente a mi persona, evitó que entrara en pánico. Por lo menos en tres distintas ocasiones, estas pequeñas criaturas lograron paralizar las labores por largas horas a la medida de ocasionar que el recurso humano del complejo total de los predios, buscaran cobijarse en los edificios.
- La extendida majestuosa **manada de mariposas amarillas** que nos sobrevolaron como una enorme manta por espacio de aproximadamente 20 minutos. (Este raro evento fue validado como una de las muy bien merecidas noticias del día en los medios de comunicación local).
- Otra de las distracciones en que nos embelesamos disfrutando tiene que ver con las **Lechuzas**. Esas grandes aves sobrevolaban los predios a distantes alturas, quienes con ojos de águila, pacientemente buscaban cazar sus acostumbradas predilectas presas. Lo curioso del evento era ver las gigantescas siendo ahuyentadas por las diminutas **Golondrinas** quienes lo lograban con consistentes picadas al plumaje de su rabo y así reclamaban su autoproclamada área.

- Uno de los espectáculos que más nos llamó la atención fue la de una **Garza** guindando (cabeza abajo como duermen los murciélagos) desde un cable de energía eléctrica, fingiendo estar electrocutada para que los hostigadores pajaritos que la molestaban se percataran y retiraran. Fue una sorpresa para muchos compañeros cuando al pasar unos minutos de haber desaparecido el acecho de los pajaritos, observaron lo que aparentaba ser una resurrección de la flacucha Garza la cual orgullosamente se alzó con elegante vuelo y así volar en dirección contraria a la impertinente ganga de pequeñas aves, luego de haberlas engañado con éxito.

En ocasiones bromeaba con mis empleados indicándoles que toda el área era mejor que un zoológico y que deberían regocijarse de devengar un salario con el beneficio adicional de laborar en medio de unas excepcionales atracciones sin tener que pagar por la entrada.

El efecto de simplemente observar y estudiar el ciclo de la naturaleza, concluye siendo un efectivo recreativo que nos motiva y transporta a la meditación.

Procedamos con un breve recorrido de algunas de las maravillas que desfilan en la creación que tal vez nunca ha conocido:

- Cuando los científicos por primera vez (2012) descubrieron esta araña pensaban que era una especie relativamente grande con un radio de aproximadamente una pulgada. Pero una observación cercana demostró ser una araña de engaño. La verdadera araña conocida como “**Decoy Spider**” (*Cyclosa*) mide una quinta parte de ese tamaño, y acomoda pequeños pedazos de hojas e insectos muertos en su telaraña en forma de una más grande araña. La pequeña *cyclosa* puede actuar como titiritero, sacudiendo su telaraña alrededor para dar la apariencia de movimiento realista. Los investigadores creen que el propósito es la de engañar algunas especies de moscas que se alimentan de las arañas

pequeñas pero NO de las grandes.

Existen varias especies de arañas que representan lo que NO son. Otra pequeña especie de araña (*Cyclosa ginnaga*) se esconde de sus depredadores simulando ser excremento de pájaros.

- ¡Mientras que los ojos humanos poseen tres tipos de conos receptivos de colores, el “**Mantis Shrimp**” (camarón mantis – rezador o religioso) tiene doce a dieciséis! Para la mente humana, ni siquiera es posible imaginar el mundo vívido que esta criatura puede ver. Pero eso NO es su más notable característica. El “Mantis Shrimp (*Stomatopoda*)”, que crece hasta un pie de largo, posee un garrote (palo o bastón) que bajo agua puede acelerarlo con velocidad superior a una bala calibre 22 disparada fuera del agua. En aproximadamente tres milésimos de segundo, puede golpear a su presa con una fuerza de 1,500 Néwtones. De fallar, su presa comoquiera a menudo muere debido a la sacudida producida por la onda expansiva submarina. El golpe es tan veloz que la consecuente fricción producida sobrecalienta las aguas circundantes a temperaturas casi tan ardientes a la superficie del sol.
- “**Breatharianism**” es la creencia de algunos hindúes quienes entienden que es posible para una persona vivir sin consumir alimentos y sobrevivir solamente con la luz del sol. ¡Para la gente, tal extraña idea es letal, pero, para la “**Emerald Sea Slug**” (Esmeralda Molusco de Mar) realmente funciona! Este “solar-accionado” molusco (*Elysia Chlorotica*) puede utilizar la energía solar y transformarla en dióxido de carbono y agua en los nutrientes que necesita para sobrevivir. Desemejante a las plantas, estos moluscos son capaces de sintetizar sus propios cloroplastos, pero luego de alimentarse solamente una o dos veces con algas, pueden mantener los cloroplastos por un año – viviendo exclusivamente con fotosíntesis.

- **La polilla de la cera** (*Galleria mellonella*) es capaz de percibir sonidos agudos mucho mejor que cualquier otro animal del mundo. Sin embargo, sus orejas tienen una estructura muy simple y son tan pequeñas como la cabeza de un alfiler. Un estudio reveló que sus tímpanos vibran con una frecuencia de 300 kilohercios (KHz). Una diferencia muy grande con el oído del murciélagos, 212 KHz, el de los delfines, 160 KHz, y muchísimo más al de los humanos, 20 KHz.
- Su asombrosa habilidad de correr sobre la superficie del agua le da a esta especie su más reconocido sobrenombrado: “**the Jesus Christ lizard**” (el lagarto Jesucristo). Pero desigual al desafío físico del milagro de Cristo, en el caso del agua/caminante lagarto “*Green Basilisk Lizard*” (*Basiliscus plumifrons*) es fácilmente explicado por los dedos de sus pies posteriores que contienen franjas de piel que se despliegan, y al golpear lo suficientemente fuerte contra la superficie del agua, crea un pequeño bolsillo de aire. Esos pequeños bolsillos previenen que se hunda mientras corre tan lejano como 130 pies de un sólo recorrido.
- Es sorprendente que Dios haya tomado tan proporcionado cuidado para proveerle a esta frágil, pequeña parte de Su obra con tanta nobleza y magnífica capacidad. El “**Mockingbird**” (*Sinsonte*), un ave pequeño pero con gran talento sonoro, que independiente a su hermoso chirrido, se complace en brindarnos un repertorio de más de 200 diferentes canciones que ofrecen un endiosado deleite para cualquier susceptible oído. **¡Es como si fuera una sublime veneración al Máximo Ingeniero!**

Sin duda alguna la ingeniosidad y creatividad de Dios son ilimitadas. **Ha llenado Su creación con especiales perfeccionados retoques poéticos.**

El labró la metamorfosis en las lentes orugas, que ni siquiera pueden volar,

para producir maravillosas pequeñas mariposas de vuelo ingenioso y luego tomó el tiempo para pintarles sus alas con patrones de intrincada belleza para transformarlas e ilustrarlas con el arte de bailes de revoloteos artísticos.

Para alimentarnos, Dios desarrollo una infinidad de variadas frutas y vegetales, cada una con su propia forma, color, aroma, textura y sabor.

Para servirnos, Él nos proporcionó con una multitud de animales con diversas anatomías, habilidades y personalidades. Sean animales, insectos o flora, el hombre ha tomado de las extraordinarias particularidades de la naturaleza para aplicarlas y proporcionar mejoras a nuestras vidas.

Uno de esos animales, **el perro**, es de las mascotas más populares reconocidas. Se ha distinguido con el apelativo de ser “*el mejor amigo del hombre*”. A parte de sus invaluos agudos sentidos (domesticable, olfato, percepción, auditivo) y ser domesticable, también posee extraordinaria capacidad terapéutica, medicinal, intelectual, además de la heroica defensa que le proporciona a su amo. Personalmente lo aprecio por su distintivo carácter, como una especie de metáfora digna de admirar, que alude a una **simbólica comparación al amor y lealtad incondicional del Todo Poderoso hacia el hombre, independiente a los agravios que le hemos propiciado** (siempre y cuando nos arrepintamos – con la excepción del pecado imperdonable – Luc. 12:10, Mat. 12:31-32, Marc. 3:29).

Dios incluso levantó montañas que nos inspiran con su inmensa majestuosidad, aun cuando sirven de albergue para la vida silvestre y alteran patrones climatológicos. Conformó los lagos y ríos para que resplandecieran esparciendo luz con las reflexiones de Su brillante cielo, aun mientras sostienen millares de organismos acuáticos y suplirnos con la multifacética y multiusos del agua que nutre y sostiene nuestras vidas. **¡Toda forma de vida requiere del imprescindible e inigualable líquido!**

“He aquí, estas cosas son sólo los bordes de sus caminos; ¡Y cuán leve es el susurro que hemos oído de él! Pero el trueno de su poder, ¿quién lo puede comprender?” (Job 26:14)

“¡Cuán innumerables son tus obras, oh Jehová! Hiciste todas ellas con sabiduría; La tierra está llena de tus beneficios.” (Salm. 104:24)

Cada milímetro de la creación se manifiesta virtuosamente. El meticuloso trabajo de un Maestro Científico, Diseñador, Ingeniero, Compositor y Artista. **Todo lo que Dios hace, lo hace con vibrante abundancia y belleza.**

“Mirad las aves del cielo, que no siembran, ni siegan, ni recogen en graneros; y vuestro Padre celestial las alimenta. ¿No valéis vosotros mucho más que ellas? ¿Y quién de vosotros podrá, por mucho que se afane, añadir a su estatura un codo? Y por el vestido, ¿por qué os afanáis? Considerad los lirios del campo, cómo crecen: no trabajan ni hilan; pero os digo, que ni aun Salomón con toda su gloria se vistió así como uno de ellos. Y si la hierba del campo que hoy es, y mañana se echa en el horno, Dios la viste así, ¿no hará mucho más a vosotros, hombres de poca fe?” (Mat. 6:26-30, ver Luc. 12:24-28)

“La ciencia del prudente está en entender su camino; Mas la indiscreción de los necios es engaño.” (Prov. 14:8, ver Salm. 107:27, 1 Tim. 6:20)

Regresando al tema de la presente, y **equivalente al desconocimiento que carecemos sobre los fenomenales atributos que se pueden encontrar en la naturaleza**, con toda probabilidad usted escasamente encontrará doctrina alguna que le abra los ojos y el entendimiento de **un detalle en específico** que Dios nos deja ilustrado en La Biblia, que al igual a ciertos Sagrados versículos, apenas se vislumbran por la forma que se encuentran representados: *“Gloria de Dios es encubrir un asunto; Pero honra del rey es escudriñarlo.”* (Prov. 25:2) NO obstante, sabiendo lo dificultosos que nos son entender (2 Ped. 3:16), Su divina inspiración enfáticamente nos exhorta con repetidas instrucciones de escudriñar Las Escrituras (Prov. 2:1-6, Juan 5:39, Hech. 17:11) **con el propósito de descubrir La Verdad.**

Sin más preámbulos y con la ayuda del Todo Poderoso, paso a comunicarle de forma amplia y definida lo que puede resultar ser sorprendente e insospechable para la gran mayoría y mucho más para los incrédulos ateos y agnósticos.

*“Antes bien, como está escrito:
Cosas que ojo no vio, ni oído oyó,
Ni han subido en corazón de hombre,
Son las que Dios ha preparado para los que le aman.”*
(1 Cor. 2:9)

¿Conocerán los Científicos La Verdad?

Hoy en día muchos presumen que el más popular contendiente para el ostentoso título que “*amplifica el conocimiento de la verdad*” es la ciencia natural. Ciertamente, la práctica de la ciencia es poderosa. ¡Nos ha permitido determinar la composición química de las estrellas, nébulas y otros periodos orbitales de planetas sumamente distantes de la Tierra, y hemos sondeado las profundidades de los poderes e influencias subatómicas, identificando varias de las maravillosas leyes que laboran tras bastidores a nuestro mundo!

Sin embargo, innumerables científicos asumen que sus conocimientos sobre la creación implican que NO existe un Creador. ¡Es como si los investigativos expertos dijeran del cuadro mural de La Ultima Cena o de la Mona Lisa, que lo entienden tan perfectamente bien para concluir que su creador, Leonardo da Vinci, nunca existió!

Demás está advertirle; ¡Las teorías científicas nunca son declaraciones transparentes de hechos concretos, ni deberán serlo! Son interpretaciones de hechos y, como interpretaciones son siempre sujetas a ser coloreadas por subyacentes suposiciones y nociones mundiales.

Aunque rara vez se observe en los programas televisivos producidos para el público general, **los científicos con frecuencias discrepan apasionadamente entre si sobre sus innumerables interpretaciones.**

Un buen ejemplo de lo previo es las encontradas versiones de la autodestrucción mundial. Mientras algunos científicos alegan sobrevenirnos un cataclismo global por un aumento extremo de la temperatura debido el deterioro paulatino de la capa de ozono, otros argumentan que será por la caída extrema de la temperatura producida por el impacto de un enorme asteroide y todavía otros articulan que será por medio de un extremo invierno ocasionado por armas nucleares de destrucción masiva. La confiable e indeleble Palabra de Dios (Mat. 24:35, Marc. 13:31, Luc. 21:33) nos da la seguridad de que **NO ocurrirá ninguna extinción total**, y mucho menos por cambio climático. (Ver, Gen. 8:22, Zac. 14:8, Mat. 24:20, 22, Marc. 13:18).

La realidad es que la práctica de la ciencia descansa sobre principios de la lógica, matemáticas y suposiciones metafísicas que **NO pueden ser comprobadas científicamente entre sí**. ¡La misma declaración en un particular publicado artículo de que “*la ciencia deberá ser el esencial juez árbitro de la verdad y su significado*”, tampoco puede ser comprobado científicamente! Para aquellos que lo creen, es un artículo de fe metafísica y en nada es una “verdad científica”.

Referente a la moralidad, **la ciencia es impotente en definirnos que es verdaderamente bueno o verdaderamente maligno**. Por ejemplo, ningún experimento puede ofrecer si el Holocausto fue un acto verdaderamente malévolos o si asesinatos o violaciones sexuales son virtudes.

La ciencia nos ha dado una maravillosa comprensión de cómo muchos aspectos del mundo funcionan – pero cuando comenzamos a tomarla como el único recurso de la verdad, ciertamente encontramos que es una técnica pobre.

Ni las verdades matemáticas, verdades estéticas, verdades sobre nuestro propósito y significado de nuestras vidas – hasta las más fundamentales verdades morales y más básicos concepto del bien y mal – son accesibles por medio del microscopio del biólogo ni del telescopio del astrónomo.

En todos estos esfuerzos, observamos los mejores y más brillantes de la humanidad luchando definir verdades y **finalmente fracasando miserablemente**. Pregúntele a un filoso o a un científico cual es el propósito de la vida o el valor de la existencia y con toda probabilidad recibirá una variedad de respuestas basadas en una variedad de teorías de unas variedades totalmente absurdas (**pero elocuentemente expresadas**).

Concerniendo el significado, valor y propósito de vida y existencia y concerniendo las bases fundamentales de moralidad: **los filósofos están confundidos, los científicos tienen las manos vacías y los matemáticos están silentes.**

*“...Entonces el escriba le dijo: Bien, Maestro,
verdad has dicho, que uno es Dios,
y no hay otro fuera de él;”*

(Marc. 12:32)

*“Mas el que practica la verdad viene a la luz,
para que sea manifiesto que sus obras son hechas en Dios.”*

(Juan 3:21)

“y conoceréis la verdad, y la verdad os hará libres.”

(Juan 8:32)

“Santícalos en tu verdad; tu palabra es verdad.”

(Juan 17:17)

“Porque nada podemos contra la verdad, sino por la verdad.”

(2 Cor. 13:8)

*“Por lo cual también nosotros sin cesar damos gracias a Dios,
de que cuando recibisteis la palabra de Dios que oísteis de nosotros,
la recibisteis no como palabra de hombres,
sino según es en verdad, la palabra de Dios,
la cual actúa en vosotros los creyentes.”*

(1 Tes. 2:13)

La Alegada Gran Incongruencia

En nuestro mundo, la ciencia y La Biblia ocasionalmente **aparentan tropezar con incongruencias entre sí**, y es cierto que existen sobresalientes preguntas en ser resueltas. Pero tales “conflictos” son ilusiones, levantadas por mal entendimiento de la data científica o de fallar en el entendimiento de la inquebrantable Verdad de La Palabra de Dios.

“El lenguaje de Gén. 1-2 no es científico; se escribió en una época pre científica por un hombre pre científico. El Espíritu Santo no se propuso revelar en aquel entonces los descubrimientos posteriores de Copérnico, Galileo, Newton y Einstein, hallazgos que le correspondían al hombre bajo el mandamiento divino de sojuzgar la tierra y señorear en la creación (Gén 1:28). Por tanto, el lenguaje bíblico es fenomenológico; describe solamente lo perceptible. Sin telescopio ni microscopio, sin haber descubierto siquiera que el mundo no fuese plano, el hombre tenía por delante mucho que estudiar e investigar. Desde ese punto de vista, es evidente que no hay ninguna contradicción entre la historia bíblica de la creación y la ciencia moderna, ni la habrá cuando la ciencia de un siglo futuro haga anticuada nuestra ciencia de hoy.” (Enciclopedia Ilumina)

Un auténtico prototipo que constata lo anterior es la edad de la Tierra.

¿Deberán los cristianos refutar las populares teorías de los decorosos geólogos para aceptar los reclamos de La Biblia? **¿Qué edad tendrá la Tierra?**

Muchas personas sostienen que la ciencia refuta el relato Bíblico de la creación. Sin embargo, la verdadera contradicción NO es entre la ciencia y La Biblia, sino entre la ciencia y las opiniones de fundamentalistas cristianos.

Claramente se alcanza leer y acertar en Las Sagradas Escrituras que **la creación de vegetación, reino animal y del hombre (Adán y Eva) tuvo lugar hace aproximadamente seis mil (6,000) años.** La Biblia nos provee suficiente información concerniendo la edad de los patriarcas y sus descendientes para hacer difícil disputar esa conclusión. Con relación específica al origen de la humanidad en el Jardín de Edén, **cerca de seis milenios, La Palabra de Dios es cristalina.**

Igual de consistente, es el hecho de que casi todos los respetables geólogos observando la evidencia de la edad de nuestro planeta **concluyen que la Tierra ha estado en existencia por mucho tiempo.** “*Pregúntele a cualquier geólogo que edad tiene la Tierra,*” escribe el geólogo americano, G. Brent Dalrymple, “*y las probabilidades son buenas que proveerá una contestación muy cerca de 4.54 ‘billones’ de años*” (The Age of the Earth, p. 305). Y mientras futuros descubrimientos puedan subvertir esa conclusión, 4.5 billones (4,500 mil millones) de años es muy consistente con otras evidencias de la edad de la Tierra, tales como las tomadas de meteoros y material lunar.

¡La edad de seis mil (6,000) años ciertamente es un largo trecho en comparación a cuatro mil quinientos cuarenta millones (4,540,000,000) de años!

Aun así, aquellos que en sus vidas ponen a prueba La Biblia han aprendido a confiar en ella como la misma Palabra de Dios. De manera que, ¿Qué es lo

que La Biblia registra sobre la edad de la Tierra? **¡Sorprendentemente, expresa mucho más y mucho menos de lo que innumerables entienden!**

“Porque esto es bueno y agradable delante de Dios nuestro Salvador, el cual quiere que todos los hombres sean salvos y vengan al conocimiento de la verdad.”

(1 Tim. 2:3-4)

¿Seis Días?

Es maravillosamente y literalmente cierto que “*en seis días* hizo Jehová los cielos y la tierra, y en el séptimo día cesó y reposó” (Ex. 31:17), y que esa semana de creación tomó lugar hace 6,000 años, tal como indicado en las Escrituras.

Nota: Favor NO malinterpretar. NO pretendo desvirtuar La Palabra de Dios, sino, aclararle la misma. NO tengo duda alguna de lo expuesto en el previo versículo de que fueron **seis “días”**. Bien sea corto o extenso, Dios posee la inmensa capacidad de realizarlo todo en un determinado periodo de tiempo. Sin embargo y repito, Dios obra directa y subrepticiamente (Prov. 25:2) y reconociendo que Dios NO miente (Tito 1:2), es importante escrutar con tenacidad y hacer hincapié de lo que Su misma Palabra nos expone en el Nuevo Testamento: “*Mas, oh amados, no ignoréis esto: que para con el Señor un día es como mil años, y mil años como un día.*” (2 Ped. 3:8)

¡El previo versículo implica que al aplicar ese conocimiento, todo lo reflejado en el primer capítulo de Génesis, pudo haberse instituido en seis días de veinticuatro horas cada uno (equivalentes a 144 horas) como también pudo haber sido seis mil años!

Igualmente consistente y fundamentado con el conocimiento del antes indicado versículo, encontramos que Dios cumplió con el potencial castigo al

hombre: “...porque el día que de él comieres [el fruto del árbol de la ciencia del bien y del mal], ciertamente morirás.” (Gén. 2:17). Adán murió a la edad de novecientos treinta años (930 – Gén. 5:5), en otras palabras, NO en un día de veinticuatro horas en el cual faltó en obedecer a Dios al comer del árbol prohibido, sino, **dentro del periodo de un día milenario.** Asimismo, se puede corroborar que la muerte de todo personaje Bíblico ocurrió **dentro del marco del profetizado día milenario.** (Ver algunos en Gén. 5:8, 11, 14 17, 20, 27,31, 9:29, 11:32, 25:17, Núm. 33:39) Además, el hecho de Dios posteriormente haber impuesto un límite de vida de ciento veinte (120) años a toda la humanidad (Gén. 6:3) consolida **la veracidad de Su invariable Palabra** al disponerse dentro del marco del día milenario. (Ver Gén. 50:26, Deut. 34:7) Porque: “...ninguna mentira procede de la verdad.” (1 Juan 2:21)

¡Pero, lo que innumerables NO se percatan es que el planeta Tierra y los cielos en torno a la Tierra ya estaban en existencia al principio de esa representada primera semana!

En el inicio de los eventos de esa semana, leemos en el mismo primer versículo de La Biblia, que: “En el principio creó Dios los cielos y la tierra.” (Gén. 1:1) ¡Como muy bien veremos más adelante, ese inicial “principio” de los cielos y la Tierra – antes de Adán y Eva, y antes de la vegetación y animales con lo que estamos familiarizados – acontecio **en un periodo específico, pero considerablemente antes de la opinión popular!**

Observe cuidadosamente el **segundo versículo** en Génesis, que muchos pierden de vista su clara implicación, debido a su usual traducción: “Y la tierra estaba desordenada y vacía, y las tinieblas estaban sobre la faz del abismo, y el Espíritu de Dios se movía sobre la faz de las aguas.” (Gén. 1:2) ¡Una simple declaración – pero **contiene mucho más de lo que aparenta!** Las palabras en español “desordenada y vacía” son traducidas de las palabras Hebreas *tohu* y *bohu*. Estas dos palabras, usadas juntas en las Escrituras en solamente tres (3)

ocasiones, indican un territorio o región con un **medio ambiente inhabitable – una condición desolada o en ruina**. Significantemente, los otros dos versículos en los que *tohu* y *bohu* son utilizados juntos – Isaías 34:11 y Jeremías 4:23 – indican que tal desolado estado de ruinas y devastación surgieron del producto del pecado.

Además, académicos demuestran que la palabra Hebrea *hayah* – traducida “estaba” en Gén 1:2 – en otros versículos transmite “llegó a ser” o “se volvió”. Posteriormente en Génesis, en los versículos describiendo la destrucción de Sodoma y Gomorra, leemos **la traducción de la misma palabra fielmente expuesta** en que la esposa de Lot “se volvió [*hayah*] estatua de sal” (Gén. 19:26) ¡Claro está que Lot NO se casó con una estatua de sal; ella NO fue así siempre! Igualmente, Génesis 1:2 pudo haber sido literalmente traducido más apropiadamente, que “la tierra **se volvió**” desordenada y vacía – el idioma Hebreo NO implica que fue creada en esa malograda condición.

¡La Tierra fue creada en belleza, NO en Caos!

Nota: La Palabra “bueno” repetida en seis ocasiones en el primer capítulo de Génesis (559 veces en el periodo del Hebreo Bíblico) es una traducción de la palabra Hebrea “*tôb*” que significa **agradable, encantador, mejor**. Observemos como se exalta la palabra en el último versículo (v. 31); “*Y vio Dios todo lo que había hecho, y he aquí que era bueno en gran manera.*” En el Nuevo Testamento encontramos que **todo lo que Dios hace es bueno** “...y nada es de desecharse” (1 Tim. 4:4).

Situando estos hechos unidos, podemos comprender que Dios seguramente habría creado los cielos y la Tierra en orden y belleza, más por medio de circunstancias pecaminosas, se volvió desalojada y devastada – arruinada e inhabitable – **con necesidad de renovación** (Salm. 104:30), antes de la

creación del hombre. Ciertamente, Génesis 1:1-2 puede ser perfectamente traducido: “*En el principio Dios creó los cielos y la tierra. Pero la tierra se volvió desalojada y en ruina caótica, y las tinieblas estaban sobre la faz del abismo.*”

De manera que es pertinente preguntar: ¿Describirá La Biblia algún pecado o rebelión contra Dios, *antes* de la creación de Adán, que pudo haber producido tal caos y ruina? **¡Afirmativo! Se encuentran varios versículos grabados que lo proporcionan.** Las Escrituras nos indican lo que Satanás procedió en hacer mucho *antes* de manifestarse a Eva en el Jardín de Edén, cuando buscaba inducirla a pecar contra Dios (Gén. 3:1-5). La Palabra de Dios hace claro y comprueba que los ángeles estuvieron presentes antes de que existiera la Tierra, quienes alababan y se regocijaban cuando observaron su fundación (Job. 38:4-7).

Estos versículos de Su indestructible Palabra evidencian que hubo **una creación antepuesta a lo material** y el siguiente versículo confirma su existencia: “*Porque en él fueron creadas todas las cosas, las que hay en los cielos y las que hay en la tierra, visibles e invisibles; sean tronos, sean dominios, sean principados, sean potestades; todo fue creado por medio de él y para él.*” (Col. 1:16) Nota: Casualmente y en términos Bíblicos, tanto las palabras “estrellas”, “estrellas de Dios” e “hijos de Dios” equivalen a los ángeles (ver Jueces 5:20, Job. 1:6, 2:1, Luc. 20:36, 1 Juan 3:2, Is. 14:13, Dan. 8:10, Jud. 1:13, Ap. 1:20, 12:4). Lucero – quien se transformó en Satanás el diablo – existió en ese periodo. Las Escrituras describen a ésta corrompida, pecaminosa criatura liderando una orgullosa rebelión angelical (Ezeq. 28:12-16, Is. 14:12-14) – una rebelión que las Escrituras indican incluía una tercera parte de los ángeles (Ap. 12:4). ¡Isaías 14:14 describe la **codicia** de este presuntuoso ser; “*sobre las alturas de las nubes subiré, y seré semejante al Altísimo.*” – para tomar el trono de Dios para sí mismo – **lo cual implica que sus asignadas responsabilidades estaban por debajo de las nubes, y por lo tanto, en la Tierra!** Siendo Lucero, poseía

libre albedrio (al igual al hombre) para obedecer o desobedecer a Dios, y por haber rehusado conllevar la voluntad de Dios se convirtió en **Satanás** (forma griega derivada del arameo que significa **adversario**) – un adversario de Dios.

Tal como siempre es lo que **resulta del pecado, la rebelión de Satanás acarreó destrucción y ruinas** – en este caso, trascendió la devastación de la Tierra la cual le fue encargada para el propósito de Dios. ¡Es esta caótica ruina y devastación (*tohu* y *bohu*) que observamos reflejada en las Palabras de Génesis 1:2, y es el milagroso periodo de “seis días” de **restauración de nuestro planeta** – a un estado de belleza y admiración propicio para la creación de la humanidad – que vemos en el resto del primer capítulo de Génesis!

Como hemos alcanzado observar, **existe amplio espacio en La Palabra de Dios para reconocer la antiquísima edad del planeta Tierra**. La clara descripción de La Biblia sobre la creación del hombre, de hace cerca de seis mil años, NO está en conflicto con la actividad angelical **descrita con antelación**, como tampoco lo está con y desde el periodo descrito en Génesis 1:2-31. **Un evento activo antiguo** cuando el mundo se le confió a Lucifer y sus ángeles para el propósito de Dios, **antes de la creación de la humanidad**.

Pero es natural que signos de interrogación se acumulen en nuestros persistentes inquisitivos celebros humanos; ¿Exactamente cuánto tiempo hace que eso ocurrió? ¿Cuánta duración tuvo la rebelión de Satanás? ¿Existieron los dinosaurios en aquel entonces? ¿Fueron hace billones de años que ocurrió – cerca del estimado científico de 4.5 billones de años? ¿O habrá ocurrido más temprano o más tarde? **En esos detalles, La Biblia es silente**. Pero **NO existe conflicto entre La Palabra de Dios y las generales observaciones científicas de un muy longevo planeta Tierra**.

¡Ciertamente, la ciencia revela innumerables misterios aún por ser resueltos! ¡Sin embargo, nunca debemos permitir que los inconstantes

hallazgos de la ciencia, que a veces son enteramente subvertidos con el próximo descubrimiento, nos causen dudas en lo que el incambiable Dios nos comunica en Su Palabra! ¡La evidencia histórica y científica, **propriamente comprendida, siempre estará de acuerdo con La Palabra de Dios!** Tal como declarado por Jesucristo: **"tu palabra es verdad"** (Juan 17:17)

Nota: Curiosamente, la hipótesis científica del cometa o asteroide que calló produciendo un enorme cráter, estimado en más de 160 kilómetros de diámetro, hace **66 millones de años** en el golfo de México (buscar: Cráter del golfo de México en la “Internet” o enciclopedias) y que los geólogos entienden que las consecuencias del mismo en la atmósfera de la Tierra agravó la variación del clima (“Ice Age” = Era de Hielo) lo cual propició la extinción de los dinosaurios y de la mayoría de los animales, NO está lejos de la verdad. Independiente a que lo previo se ajusta al tema que nos ocupa, **resulta curioso que incluso paralela con la profecía de Daniel sobre la definición de Dios con relación a la última parte del sueño de Rey Nabucodonosor** (Dan. 2:31-35), en el cual **Jesucristo es representado como una piedra** que; desmenuzará y consumirá a todos estos reinos (en Su advenimiento); **“pero él permanecerá para siempre”** (v. 44, ver. 34-45).

Por ende, conforme a las profecías, la abatida Tierra, afligida **en esta ocasión por mano del hombre influenciado por Satanás, será una vez más restaurada para siempre** (Hech. 3:20-21, 15:15-18, Amos 9:11-12, Ecles. 3:14-15, Is. 58:9-12, Zac. 8:1-8), y eventualmente el universo, cuando **de nuevo**, será liberado de la **“esclavitud de corrupción”** (Rom. 8:21) **“Porque el anhelo ardiente de la creación [universo total] es el aguardar la manifestación de los hijos de Dios.”** (Rom. 8:19 ver Is. 43:19, 2 Ped. 3:13, 2 Cor. 5:17, Ap. 21:1-2)

Nota: El cristiano que ha estudiado La Biblia está al corriente de la historia sobre Noé y el diluvio en la que Dios decidió aniquilar gran parte de la creación a consecuencia de que la maldad se multiplicó en el hombre (Ver Génesis capítulos 7 y 8). Posterior al suceso, **Dios prometió que nunca más destruirá la Tierra con agua** y como señal de lo prometido, puso Su arco en el cielo (Gén. 8:20-22, 9:12-17) el cual nosotros eventualmente lo designamos, Arco Iris. En conformidad con Su Palabra, lo profetizado para **la era del fin** nos revela que **absolutamente todo será refinado por fuego**. “pero los cielos y la tierra que existen ahora, están reservados por la misma palabra, guardados para el fuego en el día del juicio y de la perdición de los hombres impíos.” (2 Ped. 3:7, ver 1 Cor. 3:13, 15, 1 Ped. 4:12, Ap. 8:5-8, 9:17-18, 11:5, 14:10, 16:8, 17:16, 18:8, 19:20, 20:9-10, 14-15, 21:8) “para que sometida a prueba vuestra fe, mucho más preciosa que el oro, el cual aunque perecedero se prueba con fuego, sea hallada en alabanza, gloria y honra cuando sea manifestado Jesucristo,” (1 Ped. 1:7 ver Jer. 9:7, Zac. 13:9, Mal. 3:2)

“Porque he aquí que yo crearé nuevos cielos y nueva tierra; y de lo primero no habrá memoria, ni más vendrá al pensamiento. Mas os gozaréis y os alegraréis para siempre en las cosas que yo he creado; porque he aquí que yo traigo a Jerusalén alegría, y a su pueblo gozo. Y me alegraré con Jerusalén, y me gozaré con mi pueblo; y nunca más se oirán en ella voz de lloro, ni voz de clamor. No habrá más allí niño que muera de pocos días, ni viejo que sus días no cumpla; porque el niño morirá de cien años, y el pecador de cien años será maldito. Edificarán casas, y morarán en ellas; plantarán viñas, y comerán el fruto de ellas. No edificarán para que otro habite, ni plantarán para que otro coma; porque según los días de los árboles serán los días de mi pueblo, y mis escogidos disfrutarán la obra de sus manos. No trabajarán en vano, ni darán a luz para maldición; porque son linaje de los benditos de Jehová, y sus descendientes con ellos. Y antes que clamén, responderé yo; mientras aún hablan, yo habré oido. El lobo y el cordero serán apacentados juntos, y el león comerá paja como el buey; y el polvo será el alimento de la serpiente. No affligirán, ni harán mal en todo mi santo monte, dijo Jehová.” (Is. 65:17-25)

Observación: ¿No le resulta irónico que **aferrados a la naturaleza humana**, todos **aspiremos largas vidas** para luego, al aproximársenos la entrada a la vejez, desear detener el eventual proceso y en lugar de ser agradecidos por la consecuente sabiduría obtenida, nos acongojamos con pensamientos que conducen al anhelo de regresión? “*Nunca digas: ¿Cuál es la causa de que los tiempos pasados fueron mejores que estos? Porque nunca de esto preguntarás con sabiduría.*” (Ecles. 7:10) “*Pero os digo en verdad, que hay algunos de los que están aquí, que no gustarán la muerte hasta que vean el reino de Dios.*” (Luc. 9:27, Mat. 16:28, Marc. 9:1)

Me viene en mente un apotegma popular: “*Las aguas pasadas no mueven el molino!*”

“*He entendido que todo lo que Dios hace será perpetuo;*

sobre aquello no se añadirá,

ni de ello se disminuirá;

y lo hace Dios, para que delante de él teman los hombres.

Aquello que fue, ya es; y lo que ha de ser, fue ya;

y Dios restaura lo que pasó.”

(Ecles. 3:14-15)

“*Y el que estaba sentado en el trono dijo:*

He aquí, yo hago nuevas todas las cosas.

“*Y me dijo: Escribe; porque estas palabras son fieles y verdaderas.*”

(Ap. 21:5)

Procesos Virtualmente Exactos

NO es nada extraño que Dios nos deje en el limbo con el primer versículo de Génesis sobre el periodo de la creación **antes de la restauración** para comenzar el relato que nos compete desde un punto en específico. Nosotros, como padres comprensivos y concienzudos, tampoco podemos sobrecargar a nuestros hijos **en pleno desarrollo** (ver 1 Cor. 13:11), y por más que quisiéramos, narrarles nuestras vidas y todas las experiencias que vivimos, **antes** de sus propias existencias. Además, **de NO ser pertinente para su progreso, solamente servirían para abrumarlos con nimiedades.**

La misma Biblia por si sola es un rompecabezas (Is. 26:20, 28:10) difícil de descifrar para muchos. Imagínese la dificultad adicional que sería tener que intentar comprender los, sabrá Dios cuántos millones de años de la creación, previa al hombre. *“Porque en parte conocemos, y en parte profetizamos; mas cuando venga lo perfecto, entonces lo que es en parte se acabará. Cuando yo era niño, hablaba como niño, pensaba como niño, juzgaba como niño; mas cuando ya fui hombre, dejé lo que era de niño. Ahora vemos por espejo, oscuramente; mas entonces veremos cara a cara. Ahora conozco en parte; pero entonces conoceré como fui conocido.”* (1 Cor. 13:9-12, ver Is. 54:13, Juan 16:25)

Las Sagradas Escrituras nos ofrecen confianza para eliminar toda duda; **¡Todo lo creado, visible e invisible vino a existencia por un denominador común!**

Vale señalar que de todas las criaturas que Dios ha creado sobre la faz de la Tierra, el ser humano, **hecho a Su semejanza, es el único que posee espíritu** (Ecles. 12:5-8, 1 Cor. 2:10-13, 1 Juan 4:2). Somos exclusivamente los únicos que tenemos línea directa (una especie de circuito cerrado) con el Espíritu Santo de Dios. Y es gracias a esa conexión del Espíritu de Dios con el espíritu del hombre que se proporciona el irrefutable reconocimiento de que somos

hijos adoptivos con el potencial de ser hijos de Dios (Rom. 8:14-16).

Se aproxima el momento en que será preciso que todos los difuntos sean resucitados, para que en conjunto a los vivos, **también seamos restaurados**, porque es necesario que nuestros cuerpos carnales corruptibles se vistan de incorrupción y lo mortal se vista de inmortalidad (1 Cor. 15:50-53). *“Jesús dijo: De cierto, de cierto te digo, que el que no naciere de nuevo, no puede ver el reino de Dios.”* (Juan 3:3, ver 3:4-15)

Consideré este punto: *¿Si el Reino de Dios – Su mundial regido gobierno – todavía NO se ha establecido en la Tierra, y para lograrlo observar usted deberá nacer de nuevo*, entonces qué le dice eso referente a la creencia popular del cristianismo tradicional concerniente a sus alegatos de haber nacido de nuevo? Hay mucha gente sincera e inocua que piensan que han nacido de nuevo – y **NO es así. Uno NO puede ver el Reino de Dios hasta que haya ocurrido un nacimiento espiritual.**

A continuación, comparto un extracto del libro de Herbert W. Armstrong “El Misterio de los Siglo” en el que elocuentemente relata una asombrosa comparación:

“Cómo la Reproducción Humana Representa la Salvación Espiritual”

“¡Ahora vea y entienda cómo la reproducción humana representa la salvación espiritual!

Toda la vida humana viene de un huevo minúsculo, llamado un óvolo. Se produce dentro de la madre humana. Este óvolo es del tamaño de una punta de alfiler. Dentro de él, cuando está magnificado altamente, se puede observar un núcleo pequeño. ¡Pero este óvolo tiene una vida muy limitada, en sí misma! Algunos doctores y científicos creen que tiene una vida solamente de unas 24 horas, a menos que sea fertilizado por una esperma de un varón.

Pero la vida humana se puede impartir a ella por una célula de la esperma, producida en el cuerpo del padre humano. La célula de la esperma es la célula más pequeña del cuerpo del ser humano – aproximadamente un quincuagésimo el tamaño del óvulo. La esperma – nombrada técnicamente espermatozoo (plural, espermatozoos) – al entrar al óvulo, encuentra el camino y se une al núcleo. Esto imparte vida – vida física humana – al óvulo.

Pero no es todavía un nacido ser humano. La vida humana ha sido meramente engendrada. Para los primeros cuatro meses se llama un embrión. Después de eso y hasta el nacimiento se llama un feto. ¡Esta vida humana comienza muy pequeña – del tamaño de un alfiler – y la esperma que la genera es la célula más pequeña de un cuerpo humano!

Una vez engendrada, deba ser alimentada y nutrita por el alimento físico de la tierra, a través de la madre. De este alimento físico debe crecer, y crecer y crecer – hasta que sea lo suficiente físicamente grande para nacer – después de nueve meses. Mientras crece, los órganos y las características físicos se forman gradualmente. Pronto la columna espinal se forma. Un corazón se forma y comienza a latir. Otros órganos internas se forman. Entonces, gradualmente, un cuerpo, cabeza, piernas, brazos. Finalmente el pelo comienza a crecer en la cabeza, las uñas se desenvuelven – las características faciales gradualmente se desarrollan. A los nueve meses el feto promedio normal ha crecido a un peso de aproximadamente seis a nueve libras, y listo para el nacimiento.

Un ser humano tiene que ser engendrado por su padre humano. Para nacer de nuevo del Espíritu de Dios – uno tiene que primero ser engendrado por el Espíritu del Padre – Todopoderoso.

La Comparación Asombrosa

¡Ahora vea cómo el proceso del engendro humano, el período de gestación, y el nacimiento es asombrosamente idéntico a la salvación espiritual – habiendo nacido de Dios – siendo dado vida eterna en el Reino de

Dios – la familia de Dios en la cual podemos nacer!

Cada ser humano adulto es, espiritualmente, un ‘huevo’ o ‘ovom.’ En este ovom espiritual hay un núcleo, la mente humana con su espíritu humano. Este ‘ovom espiritual’ tiene una vida muy limitada, en sí mismo – comparado a la vida eterna – un promedio de algunos 70 años. Pero puede serle impartido vida espiritual inmortal divina por la entrada en el del Espíritu Santo, que viene de la misma Persona de Dios Padre. Este divino Espíritu de Dios se une al núcleo del ovom humano, que es el espíritu y mente humano, y nos imparte incluso la naturaleza divina (2 Pedro 1:4). Hasta el momento solamente poseemos la naturaleza carnal humana.

La célula de la esperma humana es la más pequeña de todas las células humanas, asimismo, muchos nuevos engendrados Cristianos comienzan con una medida muy pequeña del Espíritu Santo y carácter de Dios. ¡Al principio muchos muy bien pueden ser cerca de 99.44 por ciento carnal! Aparentemente esos en la Iglesia de Dios en Corintios lo estaban (1 Corintios 3:1-3). El apóstol Pablo dijo que él aún tuvo que alimentarlos con la leche espiritual – no todavía “alimento” espiritual de adulto. Ciertamente, aún no habían ‘nacido otra vez.’

¡Ahora, igual a que la esperma masculina física encuentra su camino, y se une con el núcleo en el ovom, el Espíritu de Dios entra y se acopla con el espíritu y mente humano! Hay, según lo explicado antes, un espíritu en el hombre. Este espíritu humano combinado con el cerebro forma la mente humana. El Espíritu de Dios se une con, y es testigo junto con nuestro espíritu que somos, ahora, los hijos de Dios (Romanos 8:16). Y el Espíritu Santo de Dios, ahora combinado con nuestro espíritu humano en nuestra mente, imparte a nuestra mente el poder de comprender el conocimiento espiritual (1 Corintios 2:11) – que la mente carnal por sí sola no puede alcanzar.

Ahora tenemos la presencia de vida eterna – vida de Dios – por medio de Su Espíritu. De igual modo en el que el embrión humano fue una vida real humana sin desarrollo. Pero aún no somos seres espirituales inmortales – todavía no hemos nacido de Dios – así como el ovom humano todavía no ha nacido de sus padres humanos – aún no son herederos, y poseedores, sino, herederos físicos (Romanos 8:17). Pero si el Espíritu Santo de Dios mora en nosotros, en la resurrección Dios precipitará nuestros cuerpos mortales a inmortales por Su Espíritu que mora en nosotros (Romanos 8:11, 1 Corintios 15:49-53).

¡Ahora veamos cómo la analogía asombrosa continúa!

Hasta ahora no somos nacidos seres divinos. No hemos sido compuestos de espíritu, pero de materia física. La divina vida simplemente ha sido engendrada. Espiritualmente hablando, este carácter divino comienza tan extremadamente pequeño que su evidencia es dudosa – con la excepción del resplandor de ese éxtasis del ‘romance’ que pudiéramos irradiar en ese ‘primer amor’ de la conversión. Sin embargo, referente al conocimiento espiritual y del desarrollado carácter espiritual, no hay mucho hasta ahora.

El Embrión Espiritual

Ahora, una vez engendrado espiritualmente, somos simplemente un embrión espiritual. ¡Ahora debemos ser alimentados y sustentados con alimento espiritual! ¡Jesús dijo, no sólo de pan (alimento físico) vivirá el hombre, sino de toda palabra que sale de la boca de Dios (alimento espiritual)! ¡Esto lo tomamos de La Biblia! Pero incluso tomamos conocimiento y carácter espiritual a través de contacto personal, íntimo, continuo con Dios al rezar, y con la confraternidad cristiana con los niños de Dios en su Iglesia. E igualmente por la enseñanza continua impartida por la Iglesia.

Ahora el embrión y el feto físicos se alimentan físicamente a través de la madre. La Iglesia de Dios se llama Jerusalén de arriba ‘la cual es la madre de nosotros’ (Gálatas 4:26).

¡Fíjese en el paralelo exacto! La iglesia es la madre espiritual de sus miembros. Dios ha fijado sus llamados y elegidos ministros en Su Iglesia para alimentar el rebaño –‘Y él mismo constituyó a unos, apóstoles; a otros, profetas; a otros, evangelistas; a otros, pastores y maestros, a fin de perfeccionar a los santos para la obra del ministerio, para la edificación del cuerpo de Cristo, hasta que todos lleguemos a la unidad de la fe y del conocimiento del Hijo de Dios, a un varón perfecto, a la medida de la estatura de la plenitud de Cristo’ (Efesios 4:11 - 13).

Es el deber de los ministros verdaderos de Cristo (cuán escarzos hoy) proteger los engendrados pero innatos [NO han nacido aún] santos contra falsas doctrinas, de ministros falsos.

¡La madre humana lleva su bebé sin nacer en esa parte de su cuerpo donde ella puede protegerlo lo mejor posible contra daño físico; y esa protección es parte de su función, así como sustentar al innato niño! ¡Aun así, la iglesia, a través de los ministros de Cristo, instruye, educa, aconseja, advierte, y protege del daño espiritual al innato miembro! ¡Qué maravilloso cuadro es la reproducción humana de la salvación espiritual!

¡Continúe más lejos! ¡Mientras que el feto físico debe crecer lo físicamente suficiente para nacer, asimismo el engendrado cristiano debe crecer en gracia, y en el conocimiento de Cristo (2 Peter 3:18) – debe prevalecer, debe desarrollarse en carácter espiritual durante esta vida, para lograr nacer en el Reino de Dios!

Y como el feto físico, uno por uno, desarrolla gradualmente los órganos físicos, semblante y características, así también el engendrado cristiano debe gradualmente, continuamente, desarrollar el carácter espiritual, amor, fe,

paciencia, gentileza y temperamento. Él (o ella) debe vivir por, y cumplir con La Palabra de Dios. ¡Él debe desarrollar el carácter divino!

¡Finalmente – Inmortalidad!

Entonces en el debido tiempo de Dios – aunque mientras tanto la persona puede morir – por medio de la resurrección, o por transformación instantánea a la inmortalidad en el advenimiento de Cristo, será nacido de Dios – en el Reino de Dios – ¡porque Dios es ese Reino! Ya no es carne material de la tierra, sino, compuesto de espíritu, así como Dios es Espíritu (Juan 4:24).

Epílogo

¡La Verdad contenida en La Palabra de Dios, La Biblia, NO es intencionada para simplemente ser aceptada intelectualmente por Su propio testimonio, sino, para ser examinada! Tal como bajo inspiración divina escribió el Apóstol Pablo: “Examinadlo todo; retened lo bueno.” (1 Tes. 5:21, ver Hech. 17:11)

A pesar de Sus críticos, que son mucho, y a pesar de Sus detractores, que son apasionados, Las Escrituras han sobrevivido por siglos con una, confiable y práctico recurso de sabiduría y conocimiento de La Verdad. **¡Continúa pasando las pruebas de descubrimientos históricos y de estudios científicos!** ¡Continúa comprobándose en las vidas de aquellos que se atrevan vivir bajo Sus Palabras! Aunque ha sido atacada y mancillada generación tras generación, esos agresores viven y mueren pero Las Palabras y Poder de Su Verdad permanecen, transformando vidas, estableciendo familias, guiando a todo aquel que necesitan orientación y **contestando las preguntas de significados y propósitos con autoridad y con un poder que ningún otro recurso o medio en la Tierra ha conseguido equiparar.**

Con la vasta evidencia de profecías y afirmaciones grabadas en La Biblia

que procedieron de Su boca y **que eventualmente se cumplieron**, la pregunta obligada es; **¿Cómo podrá haber persona alguna que pueda dudar de la autenticidad de Su existencia?**

Coincidentemente, en el transcurso en que escribía produciendo la presente sinopsis, leí un artículo en inglés, cual le traduciré al español, que detallaba algunos de los recientes descubrimientos científicos los cuales cuando se cotejan con la inalterable Palabra de Dios, **sustenta la verídica legitimidad de la procedencia Bíblica al reflejar que el Todo Poderoso ya nos lo había registrado y adelantado hace cientos de años previos a cualquier estudio científico.**

Observemos algunos de los alegados novedosos hallazgos de “eruditos” científicos ingenuos y otros científicos cristianos que gozosamente buscan ratificar La Palabra de Dios:

- Los científicos creen que el cuerpo humano está compuesto de 25 elementos, cada uno esencial para la vida humana. Cada uno de estos se encuentran en la corteza de la Tierra. **La Biblia indicó lo mismo aproximadamente 3,400 años antes de 1982**, que es cuando los investigadores de “Ames Research Center” de la NASA confirmaron que todo elemento en el hombre se encuentran en la Tierra, impulsando un científico a famosamente comentar: *“El escenario Bíblico con respecto a la creación de la vida no parece estar lejos de la verdad.”* (**Moisés lo dijo: Gén. 2:7, el hombre lo descubrió a finales de 1900 1800**)
- La mayoría de las antiguas culturas creían que la Tierra era soportada por animales gigantes, hombres o pilares. El griego Anaximandro (611-547 b.C) fue uno de los iniciales reconocidos intelectuales de proponer la idea de que era suspendida en el espacio. Más tarde en el siglo VI b.C., Pitágoras condujo estudios astronómicos los cuales comprobaba la teoría de Anaximandro. Eso se logró 1,000 años posterior de Job

haberlo expresado como un hecho. La explicación de cómo la Tierra flota en el espacio NO se supo hasta muy entrado a los 1600 cuando Isaac Newton propuso la teoría de la gravedad. (**Job lo dijo: Job 26:7 – 1551 b.C., el hombre lo descubrió: para los últimos años de 1600**)

- A través de la historia, hasta los avances culturales NO entendían nada de bacterias. La desastrosa “Black Death” (Muerte Negra) de 1300 mató 50 millones solamente en Europa – más de la mitad de la población. Durante esa plaga, los judíos (quienes fielmente obedecían las instrucciones Bíblicas sobre cuarentena e higiene) experimentaron mucho menos infecciones. Fueron los avances de los estudios de la bacteria en los años 1800 que le dio entendimiento a los investigadores de la importancia de la cuarentena, saneamiento e higiene. Eso fue 3,200 años y millones de vidas luego de que los principios delineados por Moisés fueran escritos. (**Moisés lo dijo: Núm. 19:3-32 – 1400 b.C. ver Lev. 11:13, 14, y 22, el hombre lo descubrió en los años 1800**)
- Por miles de años, las personas practicaban desangrar como medio de tratamiento para las enfermedades. Esta práctica médica causó innumerables muertes debido a que fallaban en entender que la vida está en la sangre. Cuando la sangre es removida, la vida termina. Alrededor de 1628, William Harvey describió exactamente la función del corazón y la circulación de la sangre en el cuerpo. NO fue hasta 1840 que la proteína portadora de oxígeno hemoglobina fue descubierta en la sangre. La Biblia especificó hace más de 3,000 años de antemano que la vida está en la sangre. (**Moisés lo dijo: Lev. 17:11 – 1400 b.C., el hombre lo descubrió en 1628**)
- Antiguos intelectuales creyeron que toda agua originaban debajo de la superficie de la Tierra. Alrededor de 800 b.C., Homero dijo que una gigante caverna en el interior de la Tierra suplía a todos los ríos. Para el cuarto siglo b.C., filósofos griegos sugirieron la hipótesis en la que

razonaron que el proceso hidrológico era cíclico, y que la teoría de Homero NO estuvo en lo correcto. Aún así, NO fue hasta 1580 que una entera explicación científica de los ciclos fue entregada por Bernard Palissy – alrededor de 2,500 años posterior a que el Rey Salomón lo halla descrito en detalle. (**Salomón lo dijo: Ecles. 1:7 – 950 b.C., el hombre lo descubrió en 1580**)

- En el cuarto siglo b.C. Aristóteles dijo que el universo era finito en tamaño y que NO ha cambiado a través de la eternidad. Esa teoría prevaleció hasta el año 1576, cuando el astrónomo inglés Thomas Digges postuló la idea que las estrellas se extendían al infinito. Esa teoría fue solidificada en el siglo 17 por René Descartes e Isaac Newton. En el año 1929, al medir numerosas luces cambiantes de las distantes galaxias, Edwin Hubble conclusivamente comprobó verdaderamente que el universo se expande. Sin el beneficio de telescopios, Isaías, Job y Zacarías registraron los mismos hechos siglos antes. (**Isaías lo dijo: Is. 45:12 – 720 b.C., el hombre lo descubrió en el año 1929 – ver Job. 9:8, Zac. 12:1**)
- Antes del invento del telescopio en el año 1608, las enseñanzas de científicos como Ptolemy (a.d. 150) se centraban en que las estrellas en el cielo alcanzaban algunas 3,000 o menos. Hoy día los astrónomos proclaman que solamente la galaxia “Milky Way” contiene más de 400 billones de estrellas. Ellos estiman que el observable universo contiene más de 170 galaxias, muchas de las cuales contienen trillones de estrellas. En el universo más allá de lo observable, se desconoce. Como dijo Jeremías hace 2,500 años: “no puede ser contado el ejército del cielo.” (**Jeremías lo dijo: Jer. 33:22 – 580 b.C., el hombre lo descubrió en el año 1608**)
- Una maraña red de corrientes fluyen a través del océano, fuertemente influenciando la meteorología de la Tierra. La ruta de estas corrientes poco cambian. Los marineros medievales mencionaban las corrientes

oceánicas pero escasamente las comprendieron. En el año 1770, Benjamín Franklin realizo mapas de partes de los flujos del Golfo, pero el gran retrato se mantuvo obscurecido hasta que Matthew Maury (1806-1873) revolucionó los viajes al originar una carta hidrográfica de los vientos y corrientes. Su inquisición era la de encontrar “**los senderos del mar**” cuales el Rey David había adelantado hace 2,800 años en Salmos 8. (**David lo dijo: Salm. 8:8 – 1000 b.C., el hombre lo descubrió en el siglo 19**)

- En 1846 Ignaz Semmelweis se dio cuenta que la falta de lavarse las manos propaga enfermedades. Antes que él, doctores de forma rutinaria laboraban con cuerpos muertos y luego, sin lavarse las manos, trataban a madres dando a luz. Esto elevó en extremo la mortandad de las mujeres. Semmelweis convenció a muchos doctores a lavarse las manos entre procedimientos, pero muchos solo se las lavaban en una cubeta de agua. NO fue hasta tarde en el siglo 19 que Joseph Lister se dio cuenta que tenían que lavarse las manos con agua corriente. Moisés lo había hecho claro con antelación hace algunos 3,200 años. (**Moisés lo dijo: Lev. 15:13 – 1400 b.C., el hombre lo descubrió tarde en el siglo 19**)

Ahora considere lo siguiente: ¿Dejaría un amoroso Dios – el personal Creador de toda la humanidad – a Su Creación sin alguna base de comprensión, alguna guía, algún estándar de veracidad? ¿Nos forjaría solo para abandonarnos a tropezar en la oscuridad sin respuestas ni bases para determinar que es verdadero y correcto, que es bueno y que es malvado? ¿Nos crearía solo para dejarnos sin alguna esperanza de comprender la verdad sobre el por qué fuimos creados?

Si un hombre necesita saber que es verdad pero NO puede totalmente descubrirlo por sí mismo, entonces seguramente un amoroso Dios dejaría algún registro o explicación – algún guía para conocer La Verdad. ¡Y en la

revelación del Todo Poderoso y Eterno Dios (La Biblia, Su Palabra), **definitivamente, sí encontramos La Verdad!**

“La Biblia es la divina revelación de Dios sobre el conocimiento básico necesario que de otro modo la humanidad es incapaz de descubrir. Es de por sí, el punto de apertura.” (Herbert W. Armstrong)

*“Y si tuviese profecía,
y entendiese todos los misterios y toda ciencia,
y si tuviese toda la fe,
de tal manera que trasladase los montes,
y no tengo amor,
nada soy.”*
(1 Cor. 13:2)

*“Y esto pido en oración,
que vuestro amor abunde aun más y más
en ciencia y en todo conocimiento,
para que aprobéis lo mejor,
a fin de que seáis sinceros e irreprensibles para el día de Cristo,
llenos de frutos de justicia que son por medio de Jesucristo,
para gloria y alabanza de Dios.”*
(Filip. 1:9-11)

Créditos:

La Biblia

Chago

Sept. 2015

p. 34 de 34